



Iluminar

Por fin, Hammershøi. Ésta ha sido una de las ilusiones más buscadas en la pequeña historia del CCCB. Fue Albert Garcia Espuche, en los comienzos del Centro, el primero en hablar de este pintor tan peculiarmente urbano –de una urbanidad restringida a su mundo personal–, de luces tan delicadas. Después vimos una exposición suya en el Louvre –en una de las pocas salidas de sus tierras danesas que han hecho las pinturas de Hammershøi– y llegamos al convencimiento de que teníamos que llevarlas a Barcelona. Después, Jordi Balló retomó el reto y montamos esta exposición, puesta bajo el signo de la luz o, si se quiere, de las luces.

Wilhelm Hammershøi (1864-1916) y Carl Dreyer (1889-1968). El pintor y el cineasta: dos maneras de acceder a la luz guiadas por un registro familiar. El mismo Dreyer reconoció en él la luz de Hammershøi. Y es ésta la perspectiva que hemos escogido para relacionar las dos obras: la luz, en lo que tiene de metáfora sobre el conocimiento. Las Luces vienen del arte.

Presentar una selección de pinturas de Hammershøi ya es en sí mismo un acontecimiento. Antes sólo habían salido de su país tres veces. Pero se trataba de buscar el valor añadido según el estilo del CCCB, que quiere decir estableciendo relaciones y cambiando perspectivas. Dreyer nos sirve para introducir otra mirada sobre Hammershøi, el cual, a su vez, nos ayuda a iluminar a Dreyer. Y, así, la extraña profundidad del Norte más lejano se hace más familiar, más comprensible, más incorporable.

En cierta medida, lo que Hammershøi nos propone es una visita al carácter primordial de lo urbano. En el origen hay unas casas teñidas por una luz que indica que fuera existe algo que es condición de lo interior. A partir de aquí se puede ir tirando de muchos hilos, hacia eso que llamamos modernidad. Y aquí ya encontramos la traza de Dreyer, precursor en tantas cosas.

Jugar con la luz, demostrar que no hay una única forma de iluminar los cuadros, intentar proyectar la luz de Dreyer sobre la luz de Hammershøi, éste ha sido el objetivo de innovación museográfica que nos hemos propuesto alcanzar en esta exposición. Por eso me gustaría ponerla bajo la advocación de los iluminadores, figuras clave de la museografía no siempre reconocidas.